

El espíritu del lugar en las Cañadas Reales de la Corona de Castilla

Alicia Leonor Cahn

Filiación: Arquitecta. Doctorante de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid. E mail: aliciacahn@gmail.com

Resumen

Se intenta identificar, mediante el análisis de varias áreas de este itinerario cultural, las principales variables que le otorgan la especificidad de "Lugar con espíritu" y su relación con los postulados enunciados en la Carta de Itinerarios Culturales. El estudio se ha basado en la investigación de fuentes y el análisis de las peculiares características de algunos sectores y componentes del bien. Se considera los criterios de autenticidad, integridad, así como desde sus valores de conjunto, paisajísticos, y de biodiversidad. Para la transmisión de los conocimientos adquiridos se han explorado aspectos como el andar, el recorrido, etc., todos relacionados con comportamientos ancestrales del ser humano.

Palabras clave: CAÑADAS REALES DE LA CORONA DE CASTILLA; CARTA DE ITINERARIOS CULTURALES; LUGAR CON ESPÍRITU. CABANILLAS DEL MONTE; PARQUE DE MONFRAGÜE.

Índice

El Itinerario Cultural y sus características distintivas

El espíritu del lugar y su transmisión

El espíritu del lugar y los Itinerarios Culturales

Exploración de indicadores

Aproximaciones finales

Notas y referencias

El Itinerario Cultural y sus características distintivas

El sistema de las Cañadas Reales y sus vías accesorias constituye un conjunto dinámico de gran trascendencia económica e histórica con 600 años de historia en el que se vinculan entre sí, dentro de un proceso productivo hábilmente organizado y dirigido a una finalidad concreta de índole comercial, los trazados viales de diferentes épocas, cada uno con sus testimonios particulares en cuanto a modos de hacer, tecnologías y materiales, en un amplio territorio interior.

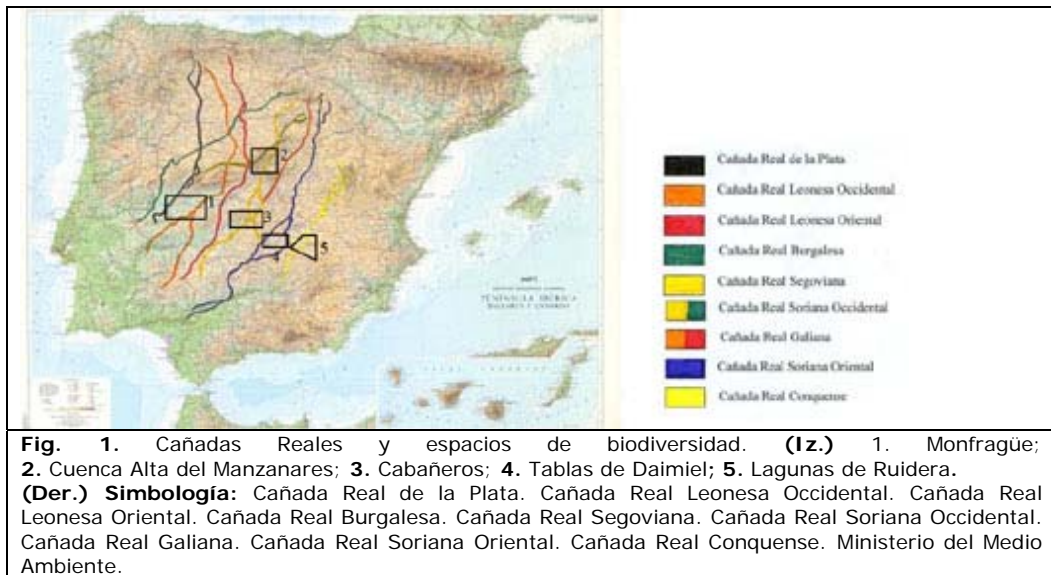
Es representativo de un proceso industrial a diferentes escalas:

- 1) la general y sistémica de la red,
- 2) la relación entre los distintos establecimientos de abastecimiento y procesamiento dentro de la Corona de Castilla,
- 3) el proceso industrial del establecimiento particular zonal,
- 4) los componentes involucrados en cada una de las unidades de producción o procesamiento.

La dinámica de dicho conjunto ha generado influencias recíprocas a través de intercambios continuados de personas, bienes y conocimientos, que han modelado un paisaje con claras características y valores compartidos e ilustrativos de un período significativo de la historia europea ligado a la producción agropecuaria y al comercio y manufactura de la lana.

Su impronta paisajística aún puede identificarse con claridad en gran parte del territorio español y alcanzó una extraordinaria proyección económica y cultural, interior y exterior, desde el siglo XIII al XIX. Vincula e integra en un valor de conjunto a cada lugar y elemento, respetando y realzando sus propios valores y significados como paisaje, como ciudad histórica, como conjunto arqueológico, etc., pero, además, por lo que representan con relación al sentido y significado global del itinerario.

El sistema de las Cañadas Reales y sus vías accesorias contiene un sistema patrimonial de conjunto que ha quedado plasmado en innumerables manifestaciones, tanto tangibles como intangibles, generado en torno a la trashumancia que circuló por tales cañadas. En este entretejido se suman numerosos elementos y vestigios históricos, paisajes culturales y parques naturales que potencian los valores del entorno, así como magníficos edificios de esquileo, puentes, abrevaderos, apriscos, fuentes, lavaderos de lana, lugares de evocaciones festivas y de culto y devoción, etc., y muchos muebles y utensilios específicamente relacionados con la funcionalidad y el significado de este itinerario.

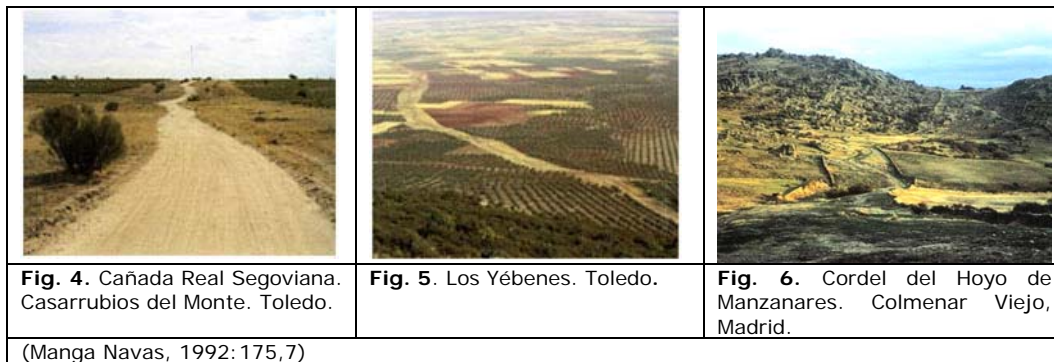
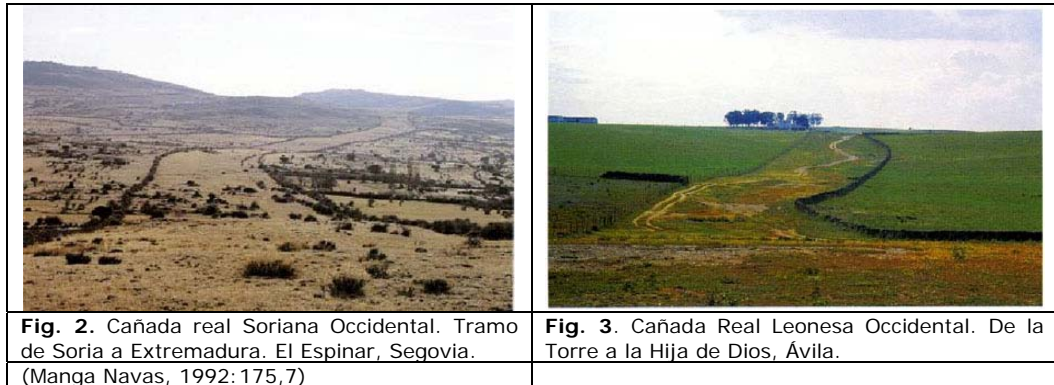


Los lugares, su fin y funcionalidad puestos al servicio del itinerario configuran el elemento de vinculación y engarce. El itinerario ha generado los intercambios humanos, cubriendo las necesidades físicas y espirituales básicas del hombre y del hábitat rural, al mismo tiempo que las funciones específicas de la actividad. Es un ejemplo en el que se considera la construcción del espíritu y el lugar en *su dinámica relacional, (...) en su carácter plural y polivalente, con la capacidad de generar múltiples significados, cambiar de sentido a través del tiempo y ser compartido por varios grupos* (Turgeon 2008). En tal sentido, este itinerario contiene un superlativo grado de autenticidad histórica en el que se manifiestan relaciones de interacción continua entre actividades y seres vivos —hombres, animales y vegetales— con el medio natural y cultural.

Todo este procedimiento se mantiene vivo en la costumbre y en la memoria colectiva de los pueblos pastoriles, y permanece vigente en los tramos donde hoy continúa la actividad. Posee valores paisajísticos y de biodiversidad pues varios Parques Naturales mantienen relaciones de mayor o menor cercanía con

las Cañadas Reales, y varios de ellos son de importancia internacional por ser Zonas de Especial Protección para las Aves, su supervivencia y la biodiversidad.

La conservación de este ecosistema se ha visto favorecida por encontrarse protegido por las dehesas circundantes. Este conjunto se constituye en verdaderos **“corredores verdes y/o ecológicos”** que poseen una importante cualidad en su doble vertiente cultural y natural. Se trata, por una parte, de un paisaje cultural, creado por la actividad humana, pero también ha influido en la antedicha evolución y desarrollo de ecosistemas y de las comunidades de vegetales y animales, diversidad biológica, con interacción del hombre y la naturaleza.



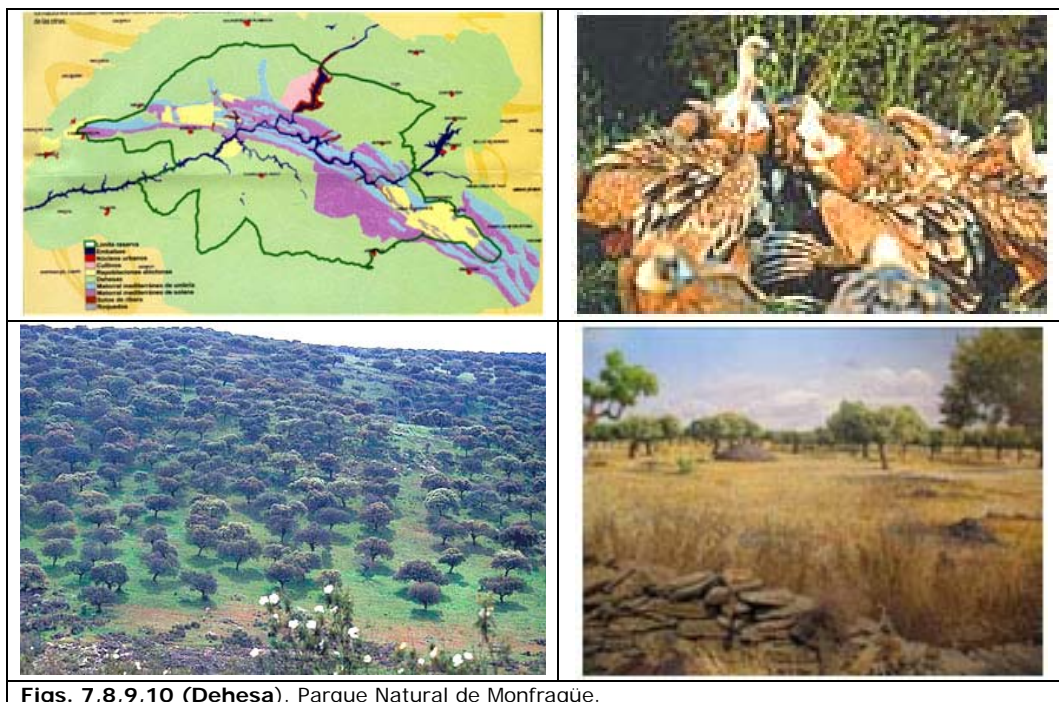
El espíritu del lugar y su transmisión

El concepto tradicional de *Genius Loci*, comprende una serie de significados dentro de la historia de la cultura, que van desde el concepto de espíritu guardián presente en la mitología romana a la especial atmósfera de un lugar. Ello deviene en un carácter que, pese a ser intangible, se corporiza impregnando el sitio. Se manifiesta en su identidad y atemporalidad. Sus elementos se ven y se sienten integrados entre sí con el entorno construido o natural que los acoge. Y es en estos ámbitos en los que se siente una poderosa pertenencia al lugar. Su permanencia depende del tipo de vínculo que se tiene con el medio y lleva implícita la idea de armonía. El ser integrativo al tipo de entorno que allí reside, sin transformar nocivamente sus leyes naturales, su característica distintiva y su carácter, propiciarán su continuidad.

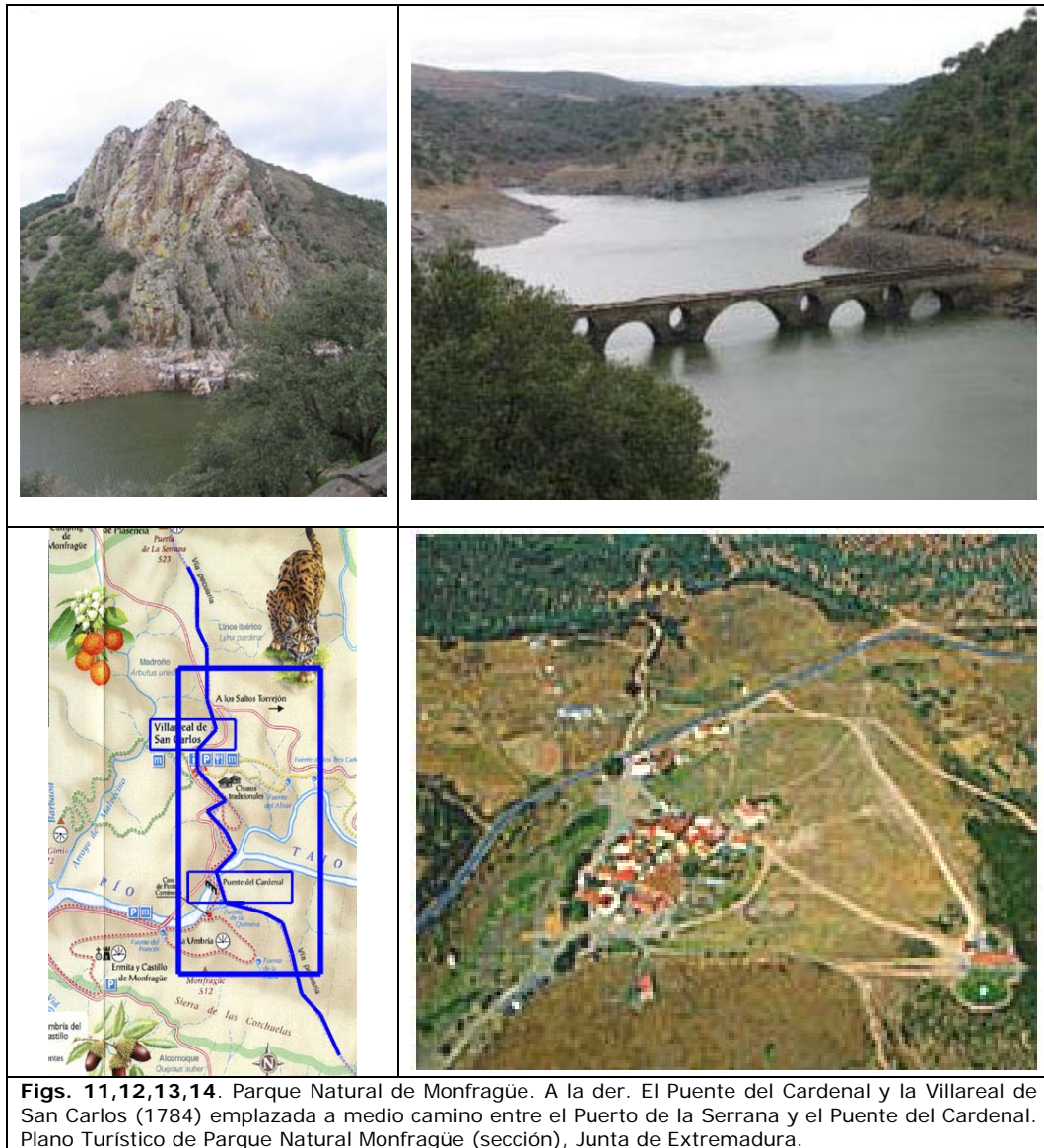
El ambiente, en términos espaciales, al igual que la atmósfera general de un lugar son consecuencia de la interacción entre la lectura e interpretación que hace el individuo sobre ese ámbito y los diversos elementos tangibles e intangibles allí presentes. Por ello, escuchar, detectar esa atmósfera

inconfundible a la que denominamos “espíritu de un lugar”, nos invita a observarlo desde diferentes puntos de vista y con diversos instrumentos de reconocimiento, entre ellos el visual, la topografía, los materiales vegetales, las características naturales del conjunto (arroyo, lago, pantano, pastos, etc.), la presencia de los elementos existentes, su paleta de materiales y colores, su tipo, los elementos sobresalientes y la luz, que siempre nos revela el *Genius Loci* de un lugar. Se nos invita a descubrir su envoltorio de sensaciones, sus sonidos, olores sutiles, calidad de la luz y características de estimulación; a comprender el poder de la paleta de materiales estimulado por la estructura existente y la singularidad en sus formas y texturas, comenzando con las escenas que atraen la atención del ojo y de los oídos, aquellas que despiertan nuestro interés y goce mientras se mira y escucha. Es una forma de mirar desde el lugar totalmente comprometido con lo que está sucediendo, en un sereno grado de concentración y con una estimulación pausada. Es un modelo de comunicación que se aleja de la apariencia y de la atención superficial.

Atendiendo a la importancia que la **transmisión del espíritu del lugar** posee en la conservación del patrimonio, para garantizar “*la sobrevivencia de lo legado, y evitar su abandono y posterior desaparición,*” (Turgeon, 2008), hemos sondeado en algunos mecanismos que podrían ayudar a la comprensión y posterior transferencia del conjunto de los valores incluidos en este itinerario.



Figs. 7,8,9,10 (Dehesa). Parque Natural de Monfragué.



Figs. 11,12,13,14. Parque Natural de Monfragüe. A la der. El Puente del Cardenal y la Villareal de San Carlos (1784) emplazada a medio camino entre el Puerto de la Serrana y el Puente del Cardenal. Plano Turístico de Parque Natural Monfragüe (sección), Junta de Extremadura.

El Espíritu del Lugar y los Itinerarios Culturales

Encontramos que la Carta de Itinerarios Culturales conforma un marco teórico amplio y riguroso que permite identificar e interpretar las posibles variables particulares que hacen a un lugar con espíritu. Uno de sus aspectos distintivos en su relación con el espíritu del lugar de este itinerario lo encontramos en su metodología y en su filosofía de concepción, además de proporcionar el marco conceptual integrador a diferentes escalas del patrimonio cultural y humano, permite distinguir la estructura narrativa a lo largo de su recorrido.

Por tanto, se constituye en un potente instrumento descriptivo en el cual se reconoce, tal como ha expresado Paul Ricoeur, que *"el tipo de vida del que forma parte nuestro discurso narrativo es nuestra propia condición histórica"*, (Ricoeur, 1999:104). Combina en su estructura narrativa los diferentes trayectos con conceptos funcionales y sistemas de referencia complementarios a la arquitectura y al paisaje. Inferimos que se encuentra presente en:

- “el proceso evolutivo en el que intervienen de forma colectiva distintos factores humanos que coinciden y se encauzan hacia un mismo fin;
- en la relación con los testimonios materiales e inmateriales, en el proceso interactivo, dinámico y evolutivo de las relaciones humanas interculturales;
- en la secuencia regular de las aportaciones diversas de distintos pueblos;
- en las raíces e influencias compartidas;
- en la gran variedad de dimensiones compartidas, que trascienden su primitiva función;
- en que se pueden identificar los lazos comunes: actividades, oficios, creencias;
- en los monumentos, restos arqueológicos, ciudades históricas, arquitectura vernácula, patrimonio intangible, industrial y tecnológico, obras públicas, paisajes culturales y naturales, medios de transporte, etc., que se incluyen dentro del itinerario cultural”, (CIIC, 2007);
- en los factores intangibles que contribuyen a proporcionar sentido y significado a los diversos elementos que componen el conjunto, y que corporizan un espíritu distintivo del lugar.

La estrecha vinculación entre los productos materiales y su ámbito inmaterial sustentante es de tal naturaleza que podríamos identificar su ausencia en el monumento vacío de contenido tanto como en la pieza museística a la que se la ha despojado de su hábitat natural. Esto mismo ocurre cuando un lugar pierde su espíritu.

Exploración de indicadores

Existe acuerdo en que importantes indicadores genéricos del carácter y del *Genius Loci* o espíritu del lugar, son, entre otros, su forma y diseño, uso y función, localización y entorno, lengua y otras formas de patrimonio inmaterial, espíritu e impresión, y la autenticidad emanada de su conjunto. Sin embargo, el problema se encuentra en la forma de transmitir cada uno de estos conceptos.

La hipótesis parte de la premisa de que hay acciones ya aprendidas en la niñez, y que hoy, ya adultos, por su automatismo no se hacen presentes y, por tanto, se propone un reencuentro con acciones muy simples y humanas. De más está decir que se trata de una aproximación que posee una importante dosis de subjetividad.

Partimos de la premisa de que sólo aquello que se conoce a través de la experimentación es lo que estaríamos en condiciones de transmitir y, por ello, se ha hecho hincapié en los mecanismos de interacción vinculados a: **el atravesar, el andar**, y con ello volver al ser del **nómada** y del **sedentario**, para continuar con **el recorrido, el sentido del tiempo, la experiencia, el relato y la narración**.

Este itinerario nos remonta a la primitiva separación entre nómadas y sedentarios, con diferentes modos de habitar el mundo y de concebir el uso del espacio vivencial. Un binomio que construye distintos usos del espacio en correspondencia a usos diferentes del tiempo. Unos reflejados con una arquitectura entendida como percepción y construcción simbólica del espacio y los otros con la construcción física del espacio y la forma. En él se aglutinan los dos arquetipos opuestos y complementarios del ser humano (Vid. Infra Nota 1): el **Homo Ludens** y el **Homo Faber** representados en Caín y Abel, hijos de Adán y Eva. *Homo Ludens*- el hombre y el pastor que deja su rastro, que explora y que, mientras lleva el rebaño, juega y construye un sistema efímero de relaciones entre la naturaleza y la vida. El *Homo Faber*, regido por la división del tiempo dedicado al trabajo.

Si bien las Cañadas Reales, en su representatividad caminera, fueron creadas con un fin determinado, el proceso de la trashumancia, en la que se siguen caminos habituales, aglutina la faceta más libre y lúdica, ambas vinculadas a un uso del espacio territorial y existencial más cercano al nomadismo, y la del camino sedentario que por su función se distribuye en un espacio cerrado. Un espacio sedentario, más denso y consistente, cuyos surcos son los muros y recintos recorribles, y un espacio nómada, *menos denso, un espacio vacío* presumiblemente más liso y con señalizaciones que podrían ser marcadas y borradas periódicamente. "*La cualidad del espacio vacío ha sido entendida desde Demócrito, como la que permite el movimiento. Más allá de su penetrabilidad, el vacío se puede adjetivar y utilizar como forma de definición de lugar*", (Espuelas, 1999:9).

La historia de los orígenes de la humanidad es la historia del andar. El camino es un elemento dinámico, de intercambios, y que orienta las acciones del andar. Propicia una manera de mirar el paisaje, la arquitectura y el arte con un límite en movimiento. Constituye una frontera que se desarrolla conjuntamente con el camino y que atraviesa diferentes espacios intermedios cuya apreciación se realiza cuando transitamos por ellos. El aprendizaje de mirar se trasunta en el movimiento corporal, individual y social.

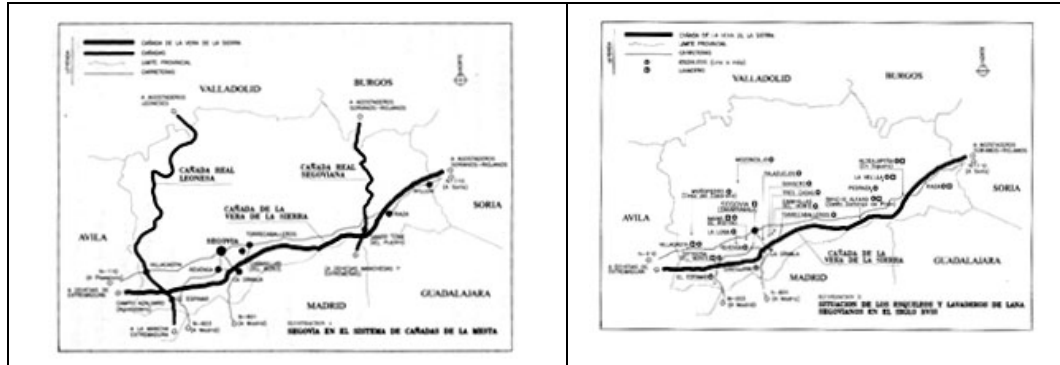
Atravesar es una acción, un instrumento de conocimiento fenomenológico e interpretativo del simbolismo del territorio. Al mismo tiempo una forma de lectura psicogeográfica, (Vid. Infra Nota 2), (Careri 2002:97), que proporciona un inventario de actitudes, reflexiones filosóficas, nuevas formas de sociabilidad. Los caminos y el andar no solamente conectan lugares y transportan bienes, sino que son lugares.

El andar posee la simultaneidad de lectura y escritura y a su través el hombre ha construido el paisaje natural. Los espacios del andar vinculan islas que podrían ser interpretados como los espacios del estar. Pone de manifiesto las fronteras interiores de la ciudad y revela e identifica sus zonas. Es un instrumento estético de exploración. Cada accidente topográfico es un acontecimiento, un lugar de orientación y cambio. "*El espacio aparece como un sujeto activo y vibrante, un productor autónomo de efectos y de relaciones. Organismo vivo con carácter propio, un interlocutor que sufre cambios de humor y que puede frecuentarse con el fin de establecer un intercambio recíproco*", (Careri 2002:83). Como medios utiliza el cuerpo, su capacidad de movimiento y de desplazamiento. Transporta consigo los elementos que le permiten sus propias fuerzas y el recorrido también está sujeto a la limitación corporal período de tiempo.

El cuerpo como instrumento mide el espacio y el tiempo. Al igual que en el desplazamiento nómada lo utiliza para medir "*sus propias percepciones, variaciones de los agentes atmosféricos. El andar permite registrar los cambios de dirección de los vientos, de la temperatura, de los sonidos. Medir significa individualizar puntos, señalarlos, alinearlos, circunscribir espacios, colocarlos entre intervalos formando ritmos y direcciones*", (Careri :150). El acto de andar es un viaje y, por tanto, una experiencia que actúa como disparador de relaciones entre el hombre y el territorio, una sucesión de etapas y de secuencias. En sus inicios responde a una necesidad material de supervivencia para luego transformarse en simbólica y permitirle al hombre habitar la tierra. El término "recorrido" se refiere al mismo tiempo al acto de atravesar (el recorrido como acción de andar), la línea que atraviesa el espacio (el recorrido como objeto arquitectónico) y el relato como espacio atravesado (el recorrido como estructura narrativa). Se constituye en un sistema de relaciones efímero entre la

naturaleza y la vida. La trashumancia es el arquetipo del recorrido y el andar por su propia naturaleza vincula el menhir, la escultura, la arquitectura y el paisaje.

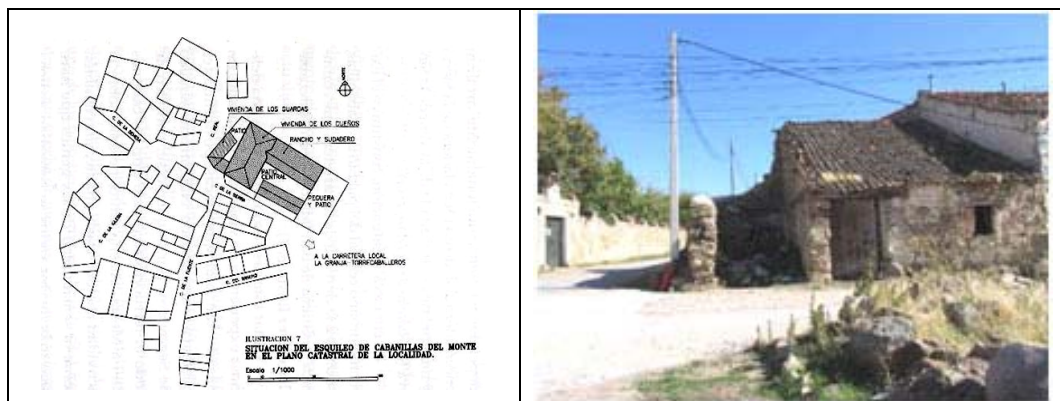
Para Fernand Braudel, *“las rutas de la trashumancia siguen marcadas en los paisajes como líneas indelebles, difíciles de borrar, como cicatrices que durante una vida marcan la piel de los hombres”*, (Braudel, 1969).



Figs. 17 y 18. El conjunto de Cabanillas del Monte. **(Iz.)** Segovia en el sistema de Cañadas de la Mesta. **(Der.)** Situación de los esquilos y lavaderos de lana segovianos en el siglo XVIII. (García Sanz, A. Op. Cit. P. 48).



Figs.19 y 20. El conjunto de Cabanillas del Monte. Cordel desde la carretera hacia el esquileo. Fotografías de la autora.



Figs. 21 y 22. Cabanillas del Monte. **(Iz.)** Situación del esquileo de Cabanillas del Monte en el plano catastral de la localidad. (García Sanz, A. Op. Cit, p.46). **(Der.)** Vista.



Figs. 23 y 24, 25. Cabanillas del Monte. Vistas.

En las Cañadas Reales el **sentido del tiempo** es la historia de un pasado, un relato, que discurre en un tiempo atmosférico y otro cronológico. Tal como expresa Paul Ricoeur en *Temps et récit I*, "el tiempo resulta humano en la medida en que se exprese en forma narrativa; a su vez, el relato es significativo en la medida en que describe los rasgos de la experiencia temporal".

La relación entre individuos y objetos se realiza con palabras, habladas y/o escritas, es decir, en **una narración**. Ella es la que envuelve la cotidianeidad de la misma manera que los elementos decorativos envuelven nuestra existencia doméstica. La forma de incorporar los elementos construidos a nuestra vida se produce a través de **la experiencia de relación con los otros desarrollada en nuestro interior**, por ello, "sin palabras no sería posible distanciar los edificios y distinguir lo que llamamos arquitectura", (Seguí 2006:36).

El relato es narración, cuento y descripción del conocimiento de hechos concretos. Es el recurso lingüístico para expresar la memoria o el recuerdo de lo acontecido, como dice (Seguí, 2006:36), "el modo de ser de la memoria y es construcción comunicativa de la significación (del simbolismo que funda la vida en común)". Para Ricoeur la narración permite construir la significatividad de la experiencia y "Emilio Lledó decía que vemos con palabras y que son las palabras las que hacen posible distinguir entre las sensaciones visuales", (Seguí 2006:36).

Más aún, si pensamos que las investigaciones actuales "han puesto de manifiesto que la visión es un fenómeno mental que se produce por la conjunción de las funciones corporales y del cerebro. Que ver depende, entre otras cosas, de haber tenido experiencias de situaciones vitales variadas y de tener el hábito de discriminar en el interior de diversos contextos, esto es, a partir del uso de la razón, de tener palabras disponibles para recubrir lo que se discrimina en el mirar. Sin narraciones apropiadas es imposible disociar el objeto de su fondo contextual históricamente cambiante", (Seguí, 2007, 2008:2).

Por ello, cuando los elementos se "ven" como objetos desprovistos de reconocimiento de su proceso productivo, aun a nivel de sospecha, se hacen invisibles sus cualidades sean éstas artísticas (poéticas) y/o técnicas y, por lo tanto, pierden su significación. "Ver" lleva implícito enfrentarse al lugar que se indaga. "T. Mann nos dice que lo que envuelve, lo que rodea y no permite el enfrentamiento se hace invisible," concepto sostenido por B. Zevi en cuanto a la inserción de la arquitectura dentro del vacío tridimensional de la vida", (Seguí, 2006:36).

Habitar el lugar sintiendo su envolvente implica ver y, por tanto, **relacionar en narraciones las configuraciones espaciales con los comportamientos**. El medio ambiente que nos rodea contiene los escenarios de la vida. Es así que **los**

elementos componentes de un ambiente se expresan de forma asociativa e interpretativa; uno como ser humano puede sentirse integrado como parte de ese medio. Y esto ocurre cuando se encaja en su sistema de leyes y relaciones de elementos estéticos por ser éstos conocidos, próximos, reconocibles y familiares. Y, asociados al tiempo, al movimiento, a la pausa y a la reflexión, permitiendo, así, dar lugar al espacio para la conexión y a continuación la relación e interdependencia entre el ser humano, el paisaje y la naturaleza.

La experiencia es un medio de transmisión que se inicia a partir de la relación personal con las cosas, es lo que queda en el interior de uno como experiencia concentrada. Se parte del interior del individuo y se proyecta hacia el exterior. Tener relaciones es igual que tener experiencia. Y en ella se implican los órganos del cuerpo y el gesto corporal que cada uno utiliza.

Las características de unidad, y que construyen el Espíritu del lugar en este itinerario, están dadas por sus valores de conjunto, que se basan en una cultura mesteña que se desarrolló entre el mundo agrícola y urbano y que ha estado sustentado por:

a).-La cosmovisión pastoril basada en una filosofía de la vida natural y empírica, inmersa en un proceso cíclico de coexistir sobre y con el terreno y en el que interactúan el firmamento, la cañada y el horizonte. Vinculada a los ciclos naturales de movimientos del sol y de las fases de la luna.

b).-Los contrastes emotivos, en zonas geográficas comunes del hábitat donde a la despedida de las sierras en otoño le seguirá el alegre regreso en el verano. La misma contraposición en la actividad, con la dureza de la paridera en contraste con la etapa del esquileo.

c).-Una percepción del espacio diferenciada según se trate del ganadero trashumante o del agricultor, contraponiéndose los dos tipos de vida, el sedentario y el móvil, el estático y el dinámico, el de aferrarse a la tierra o el de utilizarla para el desplazamiento.

d).-Una influencia de esta diferente dinámica en el tipo de vida que ha impregnado la cultura histórica de muchas comunidades ligadas al ciclo de la mesta, por ejemplo la de los pueblos serranos de la Meseta castellana.

e).- Las formas propias de asentamiento, con un modo muy sencillo de articular el tiempo y el espacio, así como de modular su realidad y, fundamentalmente, de soñar.

f).- Un cuidado del territorio transitado, pues las cabañas lo moldeaban con la forma de pastar.

g).- El instrumento favorecedor del contacto del hombre con la naturaleza y de ordenación del entorno medioambiental.

h).- Su entorno, la trashumancia ha generado ecosistemas adeshados.

i).- Ha creado la ostensible biodiversidad de la dehesa pastoreada.

j).- Ha favorecido la proliferación de especies animales hoy en día protegidas (como, por ejemplo, los buitres).

k).- Ha permitido y favorecido la interconexión de espacios naturales y ha servido de refugio a especies animales y botánicas.

Aproximaciones finales

Por tanto, sus valores de conjunto le dan la unidad y el espíritu del lugar se extiende, reforzado por la gran diversidad de climas y paisajes; los factores trashumantes/trasterminantes se hallan presentes en diferentes comarcas de la geografía peninsular. A través de su recorrido queda manifiesto que el significado de los valores testimoniales de conjunto prevalecen sobre el valor atribuible a los elementos particulares. Ha supuesto un extraordinario intercambio cultural entre regiones, y ha permitido el mantenimiento de la población en el medio rural-natural. Asimismo, ha favorecido la comprensión, la comunicación y los vínculos aglutinados en la persecución de un mismo fin, a través de coincidencias, superposiciones y entrecruzamientos de actividades colectivas.

El espíritu del lugar, por ejemplo, en el caso particular del Parque de Monfragüe (Vid Infra Nota 3), reside en el especial microclima que rige el lugar, es el ambiente contenido y enmarcado por el contenedor espacial, en este caso de configuración predominantemente vegetal. Su particularidad proviene de la combinación de sus características biológicas, paisajísticas y de extensión, y de los elementos potencialmente necesarios que le otorgan continuidad a largo plazo a los ecosistemas y procesos de la diversidad biológica. Ese contenedor espacial al que aludimos precedentemente y que ahora se presenta construido y representado en el pueblo de Cabanillas, muestra esas mismas relaciones de variables de luz, color, texturas, etc., pero donde el hombre se siente con mayor poder de decisión. El edificio del Esquileo permite realizar la experiencia del tipo de trabajo y la vida que se desarrollaba allí sin artificios, sin idealizaciones ni nostalgia.

Por tanto, las variables que otorgan la especificidad de "Lugar con espíritu" a estos ámbitos, más allá de las cuestiones propias de su particularidad y diferencias de escala, dependen de una apropiación social con el patrimonio más humana; que las nuevas incorporaciones se adapten en sintonía al contexto existente, atendiendo a la ineludible interdependencia de la actividad y del individuo con el paisaje. Está claro que éstas dependen de la interpretación que de ellas se haga, y de la situación particular emocional y momentánea del que realiza la toma del registro. Y de la decisión política. Pero ello no significa que sea imposible.

Notas y Referencias

Notas:

1. **Abel** proviene del hebreo y significa 'aliento' o 'vapor' término vinculado a cualquier cosa que se mueva y que sea transitoria, incluida su propia vida. La raíz de **Caín** parece ser el verbo 'kanah': 'adquirir', 'obtener', 'poseer' y por tanto 'gobernar' o 'subyugar'.
2. *Estudio de los efectos precisos del medio geográfico, acondicionado o no conscientemente, sobre el comportamiento afectivo de los individuos* (Francesco Careri 2002:97)
3. "Reserva de la Biosfera", UNESCO 1979, en virtud de su singularidad espacial con valores ecológicos y culturales.

Referencias:

BRAUDEL, Fernand, 1969, *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*, Madrid, Tecnos.

CARERI, Francesco (2002) *Walkscapes: El Andar como práctica estética*. ISBN: 84-252-1841-1 Ed. G. Gili.

CARTA DE ITINERARIOS CULTURALES, CIIC, ICOMOS, 2007

ESPUELAS, Fernando (1999: 9) *El claro en el bosque: Reflexiones sobre el vacío en la arquitectura*, Arquithesis 5, ISBN 84-922594-6-9.ed.Caja de Arquitectos. Madrid.

GARCÍA MARTÍN, Pedro. (1988) *La Ganadería meseteña en la España borbónica: 1700-1836*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 483 p.; ISBN84-7479-654-7. (1990) *El patrimonio cultural de las cañadas reales / Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social*, 54 p.: ISBN8478460128

GARCÍA SANZ, Ángel (2001) *Antiguos esquileos y lavaderos de lana en Segovia*. Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. Segovia.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2006) *I Congreso Nacional de Vías Pecuarias*. p: 501. España.

LAURIER, Turgon (2008) Llamado a Comunicaciones. XVI Asamblea General ICOMOS, Québec.

MANGAS NAVAS, José M. (1992) Vías Pecuarias. *Cuaderno de la Trashumancia – N° 0*, ICONA, págs. 175,7. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, 1992.

MARTÍN CASAS, Julio [coordinador,]. (2003) *Las vías pecuarias del Reino de España: patrimonio natural y cultural europeo*. Organismo Autónomo Parques Nacionales.475 p.: il. ; 23 cm. p. 429-441. ISBN84-8014-501-3

RICOEUR, Paul (1978,1986, 1980, 1988,1999) *Historia y Narratividad*, ISBN: 84-493-0676-0. ed. Paidós.

SEGUÍ DE LA RIVA, Javier (2007) *Dibujar, Proyectar (X): Artículos, Ponencias 200*. Cuaderno 254.01/5-34-31, ISBN: 9788497282642, 43.p. (2006:36). *Dibujar, Proyectar (IX): El grado cero de la arquitectura*, Arquitectura y

narración (noviembre 2005). Ed. Instituto Juan de Herrera. ETSAM, Cuaderno 231.01/5-34-24. ISBN-13:978-84-9728-227-7/ISBN-10: 84-9728-

MINISTERIO FOMENTO. Congreso EURAU-2008. Paisaje Cultural. Área Temática 3, CEDEX, CEHOPU. UPM. ETSAM. 227-2. (2008:2.).